

Haití

En 2009, a pesar del entorno recesivo internacional, se estima que la economía haitiana creció un 2%, debido en parte a una cierta reactivación del sector agrícola y una mejoría del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos que se redujo un 14%. Asimismo, se observó una desaceleración de la inflación. La variación interanual (-4,7% entre septiembre de 2008 y septiembre de 2009) y el promedio anual de la tasa de inflación durante 2009 (3,4%) mostraron cifras significativamente más bajas que en 2008 (19,8% y 14,4%, respectivamente). Sin embargo de ello el país presenta una alta vulnerabilidad a choques extraeconómicos --particularmente asociados a fenómenos naturales que recurrentemente lo golpean.

El desequilibrio fiscal ascendió al 1,7% del PIB y se financió con fondos externos limitados. Sin embargo, el hecho de materializar en junio el punto de culminación de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados del cual se beneficia Haití permitió la condonación de la deuda externa por aproximadamente 900 millones de dólares y la reducción del servicio de la misma en cerca de 48 millones de dólares anualmente. El coeficiente de la deuda externa con respecto al PIB se redujo de un 31% en 2008 a un 19% en 2009.

A pesar de la crisis en los Estados Unidos, las remesas se incrementaron levemente y alcanzaron 1.281 millones de dólares, lo que permitió mantener el consumo. Las inversiones del sector público fueron más bajas de lo inicialmente previsto, pese a que los sectores agrícola y de infraestructura experimentaron un mayor dinamismo.

Con el objeto de reducir los efectos adversos (15% del PIB) de los desastres naturales ocurridos en 2008, el gobierno debió ejecutar una política de gastos extraordinarios, proceso con el que se inició el año fiscal 2009. Sin embargo, los resultados muestran niveles aún considerables de subejecución presupuestaria en diversos sectores clave de la economía.

El entorno sociopolítico en Haití durante 2009 estuvo marcado, entre otros factores, por las elecciones legislativas de abril y junio, así como por una larga confrontación entre sectores del poder ejecutivo, legislativo y otros actores sociales sobre la pertinencia del incremento del salario mínimo diario de 70 a 200 gourdes (2 y 5 dólares, respectivamente), que finalmente se fijó en 4 dólares.

Hacia fines de octubre de 2009, con la remoción de la primera ministra --mediante un voto de censura por parte del congreso-- se vislumbró una posible nueva crisis política. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en 2008 en que el vacío gubernamental se prolongó durante casi 5 meses, en esta ocasión la ratificación del nuevo primer ministro y su equipo de gobierno tomó apenas 2 semanas. Los criterios de política general de las nuevas autoridades no parecen implicar cambios mayores y se espera que se materialicen ciertas iniciativas aún en proceso de negociación, en particular la extensión por 3 años más del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Los déficit fiscal primario y global (0,8% y 1,7% del PIB, respectivamente) registraron un leve incremento con respecto a 2008. Los ingresos fiscales (12,3% del PIB) se mantuvieron relativamente

en línea con las metas estipuladas con el FMI para 2009. A pesar de una reducción del valor de las importaciones, los ingresos crecieron en términos reales un 14,6%, gracias a la contribución positiva de la recaudación arancelaria (9,6%) y a la aplicación de medidas de control de la elusión fiscal más estrictas. En tanto, la tributación indirecta por IVA se incrementó un 7,3%, mientras que los derechos y permisos lo hicieron un 49%. El impacto del alza de las tarifas, en particular las de la energía eléctrica que se duplicaron en julio, así como de otros pagos y derechos, probablemente se verá reflejado en el ejercicio fiscal 2010.

Por otra parte, los gastos de inversión del sector público financiados con fondos propios disminuyeron casi un 70%. Sin embargo, los desembolsos provenientes del Programa de Inversión Pública (PIP), destinados entre otros a infraestructura, obras agrícolas y compra de equipamiento, permitieron un repunte de la inversión pública a partir de abril y una variación neta positiva respecto del año anterior.

Las transferencias al sector eléctrico (empresa pública y empresas privadas de cogeneración) ascendieron a cerca de 100 millones de dólares, debido a la compra de hidrocarburos y los pagos de los servicios de cogeneración suministrados. Estas partidas representaron cerca del 40% de los gastos de operación del gobierno central.

El déficit fiscal (1,7% del PIB), con la anuencia del programa acordado con el Fondo Monetario Internacional (FMI), fue parcialmente sufragado por las autoridades monetarias. Éstas esterilizaron la mayor liquidez de la economía mediante la venta neta de divisas por 66 millones de dólares.

Según estimaciones, el crecimiento del PIB en 2010 será de un 2%, debido a una política más expansiva del gasto público orientada a estimular la economía y al escenario electoral que marcará ese año (elecciones legislativas a inicios del año y presidenciales al final del año).

La base monetaria creció un 14%. A partir de mayo de 2009 el banco central comenzó a reducir su tasa líder (del 7% al 3,9%), proceso que marcó una cierta flexibilidad de su política monetaria. Asimismo, se redujeron las tasas de interés bancarias, aunque con menor intensidad. En los últimos dos trimestres las tasas pasivas en términos reales aumentaron un 2% y un 5%, respectivamente (por primera vez en los últimos 3 años) gracias al proceso deflacionario. En tanto, las activas se elevaron a más del 20%. Esto último explica la recuperación moderada del crédito privado (6,1%), pese a que en su conjunto el crédito creció un 16,6%, impulsado por el componente público (33,9%).

En términos nominales la gourde se devaluó un 6,3%, mientras que en términos reales se depreció apenas un 2,5%, debido a las múltiples intervenciones del banco central sustentadas en las reservas internacionales netas que alcanzaron los 314 millones de dólares a final del año fiscal (19 millones más que al cierre del año anterior). Se observó una menor demanda de divisas, ya sea para los pagos a los proveedores externos o la liquidación de la deuda. Sin embargo, la reducción de las remesas y los ingresos por concepto de flujos de ayuda externa pudo haber originado también esa inflexión del tipo de cambio real.

HAÍTI: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2007	2008	2009 ^a
	Tasas de variación anual		
Producto interno bruto	3,4	1,3	2,0
Producto interno bruto por habitante	1,7	-0,4	0,3
Precios al consumidor	10,0	10,1	-3,5 ^b
Salario mínimo real	-7,8	-12,9	28,0
Dinero (M1)	12,7	17,9	15,1 ^c
Relación de precios del intercambio	-2,8	-28,1	30,8
	Porcentaje promedio anual		
Resultado global del gobierno central / PIB ^d	-1,6	-1,2	-1,7
Tasa de interés pasiva nominal ^e	5,2	2,4	1,7 ^f
Tasa de interés activa nominal ^g	31,2	23,3	21,7 ^f
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	779	833	896
Importaciones de bienes y servicios	2.292	2.891	2.764
Saldo en cuenta corriente	7	-277	-68
Cuentas de capital y financiera	148	374	64
Balanza global	154	98	-4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2008.

^c Variación en 12 meses hasta septiembre de 2009.

^d Años fiscales.

^e Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

^f Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

^g Promedio de tasas mínimas y máximas de préstamos.

En 2009 se observó un repunte del crecimiento del PIB (2%). Este resultado se explica principalmente por el buen desempeño del sector agrícola, así como por la expansión de varios otros sectores. Entre ellos destacan la industria maquiladora, el sector de la electricidad que experimentó un repunte significativo en la generación eléctrica gracias a la puesta en marcha de 3 nuevas centrales térmicas, la industria de la construcción y el comercio.

En 2009, la tasa media de inflación anual se redujo (3,4%) en comparación con 2008 (14,4%), debido a la marcada reducción de los precios internacionales de los alimentos y los hidrocarburos. Las variaciones interanuales al cierre del año fiscal (entre septiembre de 2008 y septiembre de 2009) tanto del índice general (-4,9%) como de los alimentos en particular (-9,9%) reflejan este proceso deflacionario.

Para el año fiscal 2010 se fijó el nuevo salario mínimo en 150 gourdes (aproximadamente 4 dólares). Las fluctuaciones de los niveles de empleo estuvieron asociadas a contrataciones temporales (obras públicas y saneamiento) en el marco del programa de urgencia aprobado a raíz de los desastres ocurrido en 2008.

El déficit de la cuenta corriente se redujo del 4,6% del PIB en 2008 al 1% del PIB en 2009. Las exportaciones crecieron un 12%, debido principalmente al incremento de las exportaciones de las maquiladoras (16%), mientras que las importaciones se redujeron un 8%. Sin embargo, se observó un crecimiento del volumen importado de algunos productos, sobre todo de los hidrocarburos (12%). Los términos de intercambio mejoraron significativamente gracias al incremento del valor de las exportaciones pero sobre todo por la reducción considerable del valor de las importaciones. La cuenta de capital se incrementó gracias a los ingresos extraordinarios derivados de la condonación de la deuda, mientras que la inversión extranjera directa (37 millones de dólares) aumentó un 24% respecto de 2008. De materializarse ciertas iniciativas recientes ésta podría acrecentarse aún más.

La vulnerabilidad del país frente a desastres de origen natural y la recurrencia de eventos naturales con consecuencias severas no solo económicas sino sociales y humanas se suma a la fragilidad que muestra la economía del país y pueden dificultar sostener tasas de crecimiento adecuadas a sus necesidades sociales,

económicas y ambientales. Haití es el país con mayor número de fallecidos y víctimas por evento en términos relativos y absolutos en la región. Desde 2004 a la fecha ha habido más de 5,700 muertos afectando a más de 1,3 millones de personas (casi una quinta parte de la población del país) y el impacto económico rebasa los 1,3 mil millones de dólares –lo que representa casi un 9,4% del PIB. Anualmente el país tiene una merma de casi 350 millones de dólares por destrucción de acervos y pérdidas de flujos económicos y gastos extraordinarios requeridos para la recuperación parcial de los impactos sufridos.

Daños y pérdidas como consecuencia de desastres (2004-2008)

	Muertes	Población directamente Afectada	Daños y Pérdidas (Millones USD\$ contantes 2008)	% Daños y Pérdidas sobre el PIB
TOTAL	5,748	1,308,208	1,387	9.39%
Promedio anual (2004-2008)	1437	327052	347	6.80%

Fuente: Unidad de Evaluación Económica de desastres, CEPAL. Base de Evaluaciones Económicas y sociales realizadas por CEPAL